

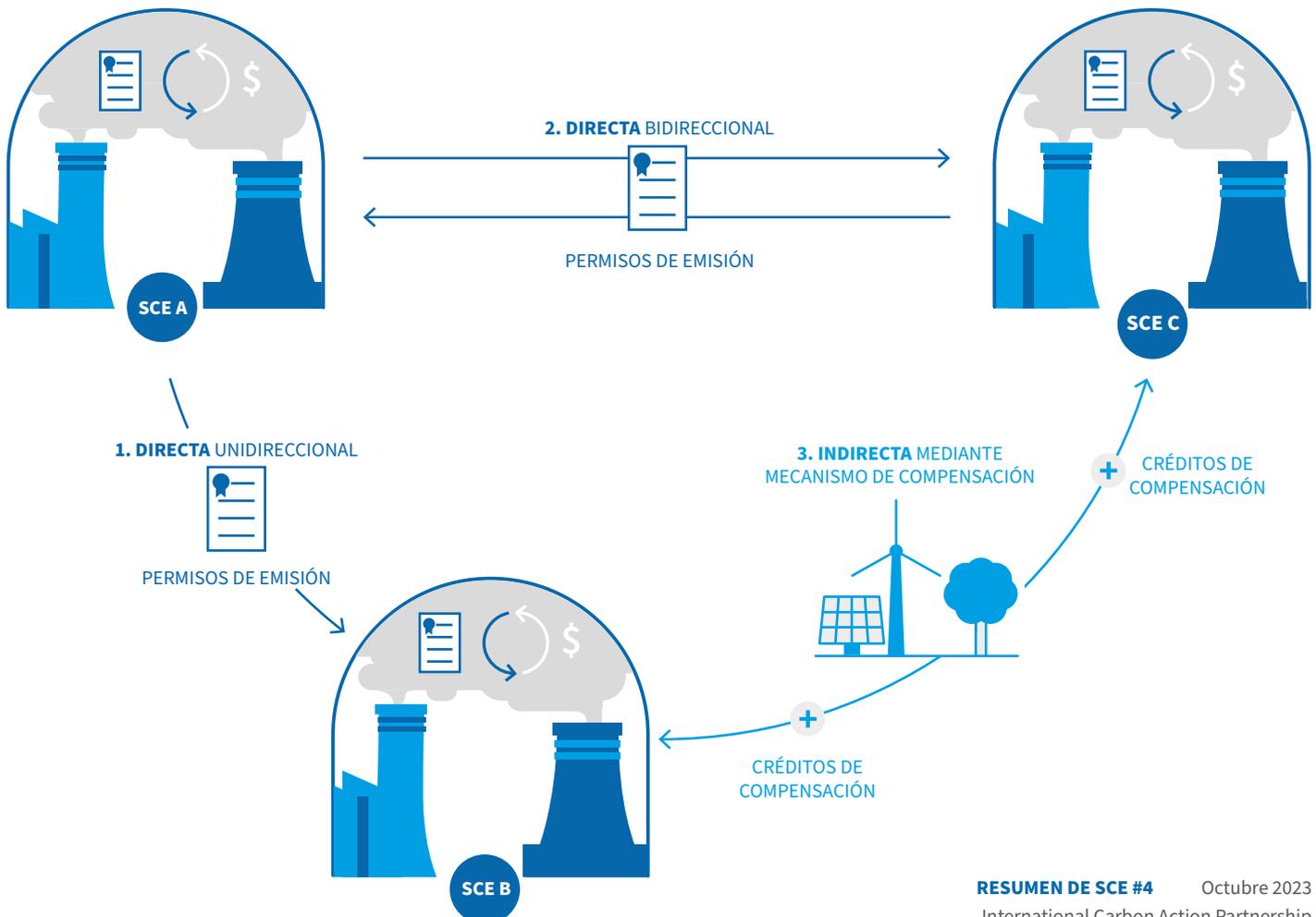
VINCULACIÓN DE LOS SISTEMAS DE COMERCIO DE EMISIONES

Un sistema de comercio de emisiones (SCE) es un instrumento de mercado que puede utilizarse para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). El gobierno fija un límite (tope) a las emisiones totales de uno o varios sectores de la economía y expide permisos de emisión en función de ese límite. Las empresas de estos sectores necesitan tener un permiso de emisión por cada tonelada de emisiones que emiten. Pueden recibir estos permisos de emisión gratuitamente del gobierno o comprarlos en subastas organizadas por el gobierno. La vinculación de los SCE crea un mercado de carbono más amplio, que puede ofrecer a las jurisdicciones participantes opciones más costo-efectivas para reducir sus emisiones.



Una ventaja clave de los SCE es que pueden vincularse entre sí, creando mercados de carbono más amplios y líquidos. La vinculación permite a las entidades incluidas en un SCE utilizar permisos de emisión de otro régimen para cumplir sus obligaciones. Si la vinculación es total, los precios de los distintos regímenes convergerán, creando un precio común de los permisos de emisión.

La vinculación puede adoptar distintas formas. La vinculación unidireccional permite a las empresas del sistema A comprar permisos de emisión generados en el sistema B. Con una vinculación bidireccional, los permisos de emisión pueden fluir en ambas direcciones a través del mercado vinculado. La vinculación también puede producirse indirectamente a través de otros mecanismos de mercado, por ejemplo, si ambos SCE están vinculados al mismo mecanismo de créditos de compensación.

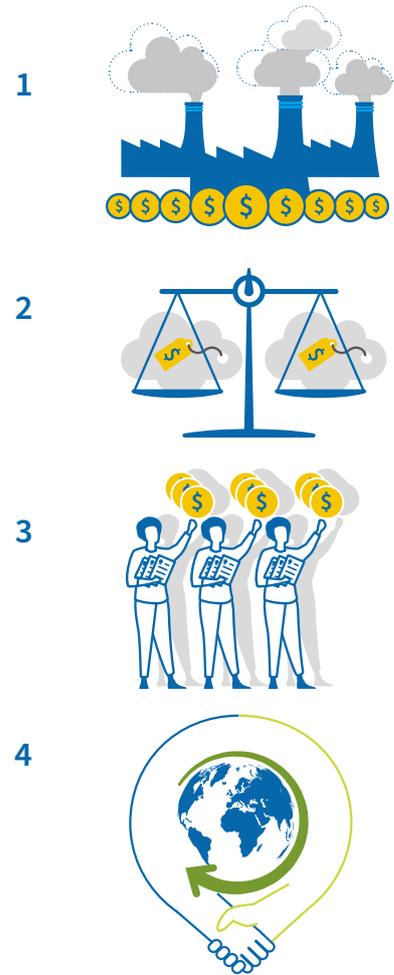


¿Por qué vincular?

La vinculación del SCE ofrece una serie de ventajas:

- 1 La vinculación abre el acceso a más opciones, potencialmente más baratas, para reducir las emisiones. Esto reduce los costes globales de mitigación y puede permitir a los gobiernos adoptar objetivos climáticos más ambiciosos.
- 2 La vinculación reduce los problemas de competitividad. Iguala las condiciones para las entidades sujetas al sistema en todos los mercados vinculados, ya que se enfrentan al mismo precio del carbono.
- 3 Liquidez del mercado. Con más agentes comprando y vendiendo permisos de emisión, el comercio es más eficiente. Un mercado de carbono más grande y líquido también absorbe mejor las perturbaciones, como las variaciones repentinas de los precios de las materias primas o de los tipos de cambio.
- 4 La vinculación puede demostrar liderazgo climático y fomenta la cooperación internacional.

Sin embargo, la vinculación no está exenta de dificultades. Es posible que los gobiernos tengan que ajustar el diseño de su SCE para poder vincularse y estar dispuestos a renunciar a parte de su soberanía en la gestión del mercado conjunto. También puede preocupar que las entidades reguladas, al comprar permisos de emisión de otro sistema, estén financiando actividades de mitigación en el extranjero, en lugar de adoptar medidas de lucha contra el cambio climático en su propia jurisdicción.



Vinculación en todo el mundo

En 2014, California y Québec vincularon sus SCE. En Japón, Tokio y la prefectura de Saitama gestionan un mercado de carbono conjunto desde 2011. El SCE de la UE también está vinculado; tras la adhesión de Noruega, Islandia y Liechtenstein al SCE de la UE en 2007, el SCE de la UE se vinculó al sistema suizo en 2020. Por último, pero no por ello menos importante, la Iniciativa Regional sobre Gases de Efecto Invernadero (RGGI) en el noreste de EE. UU., establecida inicialmente en 2009 con diez estados, se amplió en 2021 para incluir también a Virginia.

